

Una invitación a inquietarnos

Jugando entre experiencias y reflexiones

Compiladorxs:
Sergio Andrade
Ayelén Branca
Constanza San Pedro



**Proyecto
Filosofar
con Niños**

Una invitación a inquietarnos

Jugando entre experiencias y reflexiones

Una invitación a inquietarnos

Jugando entre experiencias y reflexiones

Compilado por:

**Sergio Andrade, Ayelén Branca,
Constanza San Pedro**



**Proyecto
Filosofar
con Niños**

••
Secretaría de
Extensión

••
Área de
Publicaciones

ffyh
Facultad de Filosofía
y Humanidades | UNC



Universidad
Nacional
de Córdoba

Una invitación a inquietarnos. Jugando entre experiencias y reflexiones / Sergio Andrade [et. al.]; compilado por Sergio Andrade, Ayelén Branca y Constanza San Pedro.-1 ed.- Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2021.. 332 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 978-950-33-1654-2

1. Filosofía para Niños. 2. Infancia. I. Andrade, Sergio II. Bompadre, José María, colab. III. Andrade, Sergio, ed. IV. Branca, Ayelén, ed. V. San Pedro, Constanza, ed. CDD 190

Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y
Humanidades - UNC | Córdoba - Argentina - 1º Edición

Compiladorxs: Sergio Andrade, Ayelén Branca,
Constanza San Pedro.

Autorxs: Sergio Andrade, Ayelén Branca, Constanza San
Pedro, Matías Borrastero, Mariana Cruz, Alejo González,
Magalí Herranz, Julieta Jaimez y Sandra Lario.

Este libro se realizó a partir del subsidio RSPU N° 60-2021
con el aporte de la Escuela de Filosofía y la Secretaría de
Extensión de la FFyH de la UNC.

Agradecemos especialmente a José María Bompadre por su
acompañamiento y colaboración.

Diseño del Logo Filosofar con Niñxs: Nicolás Lepka

Diseño de tapa: Manuel Coll

Diagramación y diseño de interiores: Paz Santos Morón



Esta obra está bajo una Licencia Creative
Commons Atribución-NoComercial-
SinDerivadas 4.0 Internacional.

El lenguaje de la invitación. O sobre un vínculo posible entre los libros álbum y un filosofar colectivo

Magalí Herranz y Constanza San Pedro

Múltiples son las reflexiones que buscamos condensar en estas palabras. Múltiples son también los caminos de la filosofía –y lo que hacemos en su nombre– como múltiples son las formas que adopta la literatura y las interpretaciones a las que nos invitan los cuentos.

Intentaremos aquí compartir un vínculo, una forma de imbricar nuestra práctica filosófica con cierto tipo de literatura. El filosofar con niñxs nos invita a inquietarnos, a transitar el camino de la duda, a habitar la pregunta, hasta llevarnos a reflexiones sobre lxs sujetxs que somos, el territorio en el que vivimos, la sociedad que nos produce, las relaciones que nos construyen, los saberes que nos transmiten y aquellos que aprendemos.

Este arduo y hermoso camino, que parte de infancias protagonistas, nos encuentra entre juegos y canciones, entre noticias de diario, cuentos, relatos, historias. Nos propone nuevas formas de mirar(nos), nos convida otras maneras de escuchar(nos) y de leer(nos).

Las historias, los cuentos, a veces adquieren la forma particular que en esta ocasión nos convoca: ese ensamble perfecto, único e indestructible entre una imagen y algunas palabras, eso que llamamos libro-álbum. Como toda historia, es leída, interpretada y usada de múltiples maneras. A nosotras, los libros-álbum nos permiten construir nuevas y propias narrativas, habilitan oportunidades de recreación, se constituyen en ocasión de ir junto a la historia, más allá –y a veces a contrapelo– de la historia. Esto implica, por supuesto (con perdón de lxs autorxs), lecturas escurridizas, arbitrarias, selectivas

de las obras. Pero así, mientras transformamos a esa historia es que comienza a ser un poco nuestra, se colectiviza, se recrea.

Nosotras hacemos decir al libro esa invitación a inquietarnos. Estos libros, los libros álbum, no son entonces meros instrumentos de una secuencia didáctica: son un lenguaje que invita a filosofar, que nos inquieta, nos moviliza. El libro-álbum se desarma, lo desarmamos y lo abrimos a una lectura colectiva.

Nos interesa compartir en este texto la reunión –siempre arbitraria– de diferentes experiencias de trabajo con libros-álbum, que ha asumido diferentes formas en diferentes espacios: de formación docente, en congresos, y también en escuelas y espacios culturales. Intentaremos entonces transmitir aquellas cuestiones y ejes que hemos querido inquietar con estas propuestas, convidando una serie de interrogantes que movilizaron en nosotras los distintos libros, y algunos sentidos que atravesaron dichas propuestas.

“Una caja llena de...”

Pensar filosóficamente las narrativas que proponen los libros-álbum implica una mirada distinta acerca de la invitación que proponemos en las aulas. Esto es así por dos motivos: en primer lugar, en tanto entendemos a los libros no como un mero recurso o medio para alcanzar un fin deseado –como podría ser alcanzar una conclusión o un grado mayor de elaboración de un concepto con lxs niñxs–, sino como un contenido específico que habla de lo que estamos haciendo juntxs en el aula. Esto no significa que no haya un sentido, un objetivo que guíe la propuesta y un contenido específico que motiva la elección de un libro álbum y no de otro, sino que, a partir de determinado marco temático y de una pregunta guía se abre la posibilidad de reflexionar juntxs, y de construir los derroteros que seguirá la indagación. La propuesta con los libros-álbum no podrá entonces ser nunca lineal: debe necesariamente

estar abierta al encuentro con otrxs. En segundo lugar, porque implica mirar a la filosofía como una práctica, como una reflexión crítica de nuestro presente a partir de la cual construimos nuevas historias, entrelazadas a las experiencias individuales a la vez que nos convocan como colectivos.

La filosofía deja de ser entonces un cúmulo de saberes estancos, fijos, acabados. Se aleja de esta historia de saberes ajenos que nos anteceden y son inmodificables. Se escapa de las bibliotecas de grandes autorxs y nos invita a habitar estas otras narrativas. Deja de ser esa disciplina solemne para transformarse en una experiencia en movimiento, que habita los cuerpos de quienes se encuentran en su nombre. No se trata de una adaptación, sino de una perspectiva filosófico-política de la enseñanza y de la misma filosofía.

Y aquí resulta de sumo interés retomar la (provocativa) idea que Foucault ensaya acerca de la filosofía como caja de herramientas (Droit, 2008) a los fines de invitar a compartirse en una práctica crítica del presente, de nosotrxs mismxs, de lo dado. ¿Qué estamos dispuestxs a hacer en nombre de la filosofía en las aulas de primaria y en los espacios de encuentro con niñxs? ¿Qué hacen con nosotrxs esos espacios? O al decir de Foucault, ¿podemos emprender juntxs el camino de desaprender, de deslegitimar lo ya conocido, para tal vez pensar distinto? ¿Qué de filosófico tienen dichos encuentros? Retomando la canción de María Elena Walsh, la filosofía se mueve entonces como una caja llena de sentidos que nos invitan a preguntarnos, a abrirla, cerrarla, multiplicarla, a jugar con ella y con nosotrxs.

En este texto reflexionamos sobre una serie de invitaciones en las que los libros-álbum obraron como epicentro de propuestas a desmenuzar narrativas pensadas por otrxs, para, a partir de la indagación colectiva, crear nuevas. Como toda experiencia, supone el encuentro con otrxs y el reconocimiento de que hay

una transformación de todxs aquellxs que han participado de esa instancia. Así, reconocemos en primer lugar que después de cada taller no somos lxs mismxs, ni nosotras, ni los libros, ni ningúnx de lxs participantes. La filosofía será entonces esa caja de herramientas que construimos y ponemos a disposición en cada encuentro, instalando la pregunta que desnaturaliza aquello que tomamos por obvio y natural, que otras personas han pensado y dicho, para tomar la palabra y trazar, en el encuentro, otras trayectorias, otras realidades posibles. La filosofía va a ser entonces esa práctica colectiva que nos atraviesa como sujetxs de diferentes edades, recorridos, intereses, etc., y los libros-álbum una ocasión de reunión en torno a lo que compartimos, a lo que naturalizamos, sobre lo que siempre podemos preguntarnos.

Caminar por las afueras de lo dado. *Los planos de mi ciudad*, de Alexiev Gandman

¿Cómo se construyen nuestras ciudades? ¿Qué cosas vemos, y qué otras se esconden abajo de la tierra? ¿Que existe en lo subterráneo, aquello que no vemos? ¿Qué hay por debajo de la periferia de nuestra ciudad?

El libro de Alexiev Gandman propone una serie de recorridos por distintos espacios de una ciudad, sus secretos y misterios, que quien narra intenta comprender mediante los planos en los que la plasma. Las alturas, las periferias, las manos que mantienen blanca la luna, las ciudades en otros planetas, el comienzo y el fin de la ciudad: su habitación. Los planos de mi ciudad se vuelven entonces ocasión de invitarnos a desandar la territorialidad y las marcas geográficas, sociales y subjetivas que imprimen, para ensayar nuevos modos de habitar los mismos espacios.

Todx sujetx y toda práctica están siempre enmarcadxs en un territorio. Territorio que es producido históricamente y que a su

vez nos construye como lxs sujetxs que somos. Pero además se trata de un territorio que no es unívoco, sino que es producido a partir de las diferentes miradas que lo habitan y lo recrean desde distintas narrativas. Miradas que construyen saberes, que dicen de esos territorios. Que los conforman, le dan ciertos sentidos. Existen determinadas miradas, lecturas y saberes que se imponen y se reconocen como válidas, mientras otras permanecen en los márgenes, en los bordes de lo decible, circundando minoritariamente los relatos hegemónicos.

Nos interesa entonces reflexionar sobre cómo se construyen esos saberes de la ciudad y espacios que habitamos, qué mecanismos los hacen posibles. Pero también vamos más allá y abrimos la posibilidad de construir mapeos que recuperen nuestras miradas, que visibilicen lo oculto, aquello que no aparece a primera vista y en la superficie. Partiendo entonces de los lugares en los que nos encontramos con lxs niñxs o docentes con lxs que compartimos esta propuesta, comenzamos a pensar los modos en que habitualmente se simboliza el territorio, quiénes están habilitadxs para hacerlo, quiénes hacen los mapas y por qué, qué conocimiento tenemos nosotrxs de esos mismos espacios y qué trayectorias, caminos, hitos, recuerdos, experiencias colectivas, nos gustaría representar, cómo o haríamos. De este modo, elegimos entre todxs un espacio y experiencia, y traemos a la luz lo oculto de esos territorios las formas de habitarlos que los constituyen, y que no se encuentran en los registros habituales. Mapear es entonces simbolizar nuestras huellas en los espacios que habitamos, dotarlos de los sentidos que, desde las propias miradas, los atraviesan, para dar a la experiencia el estatus de un saber comunicable.

Experiencias sobre mapeos colectivos en las Sierras Chicas

En el año 2015 recibimos una invitación de la Secretaría de Extensión de la UNC para trabajar en una escuela primaria pública en Mendiolaza con docentes y niños de 3er grado para trabajar sobre una gran inundación que devastó las sierras chicas.

Nos dimos un proceso de observación y de trabajo, buscando no abordar la inundación como tema en sí, sino proponer pensar nuestra ciudad/pueblo, cómo lo vivimos, qué espacios habitamos y qué transformaciones sucedieron en él.

La construcción de la ciudad partió de la casa de cada uno y se encauzó hacia los espacios comunes de su barrio o zona (no todos los niños del grado eran de los mismos pueblos) hasta que arribamos a un mapeo que contuvo la multiplicidad de territorios y de formas de vivirlos. En muchos relatos apareció la corriente, pero también las marcas que dejó en los caminos, en las casas y los objetos preciados de cada uno que el agua se había llevado.

Los usos de la verdad y la mentira. Engaños, de Ilan Brenman y Guilherme Karsten

¿Podemos confiar en lo que vemos? ¿Por qué sucede que vemos cosas muy similares en las imágenes que nos propone el libro? ¿Por qué vemos cosas diferentes? ¿Qué esconden las sombras? ¿Qué significa engañar? ¿Qué hacemos cuando engañamos? ¿Hay engaños buenos y malos? ¿Por qué? ¿Es lo mismo engañar que sorprender? ¿Por qué? ¿Es lo mismo mentir que engañar? ¿Por qué? ¿Cómo sabemos cuando algo es verdad?

Sin mediar palabra, este libro nos invita a jugar con nuestras representaciones y prejuicios sobre lo que vemos. Para ello, nos propone un itinerario de engaños, primero como una imagen negra

en fondo blanco, que sugiere distintas lecturas posibles, y luego revela la foto en colores y formas. Espejando creencias compartidas e individuales, Engaños nos propone detenernos en el ejercicio de descifrar, y es en ese mismo detener que surge la ocasión de preguntarnos por estos engaños, pero también por los sentidos que atraviesan otros engaños y las constelaciones de ideas que se reúnen en torno a ellos.

Las palabras nos cuentan cómo son las cosas, incluso nos ayudan a separar, organizar, entender qué pasa y cómo nos sentimos ante alguna situación. También pueden ser la razón por la cual entendemos algo de un modo y no de otro. Esto sucede con la diferencia entre el engaño y la mentira: ¿qué cosas hacen que algo que nos proponen otrs sea una cosa o la otra? ¿Cómo nos damos cuenta? ¿Para qué engañamos o mentimos a otras personas? ¿Es lo mismo engañar o sorprender que mentir? ¿Qué le sucede a nuestro cuerpo en estos casos?

En las secuencias inspiradas por este libro-álbum buscamos problematizar formas de interactuar que nos resultan naturales para pensar el por qué, para qué, cómo engañamos o mentimos, identificando las intenciones y las estrategias que usamos en cada caso. No intentamos abordarlas desde una perspectiva moral, sino más bien, analizando los efectos que tienen nuestras palabras, y las formas de nombrar y decir las cosas. De este modo, dotamos de sentido propio a palabras-concepto que nos fueron heredadas (como son verdad, mentira, engaño) a la vez que problematizando formas en las que interactuamos con otrs y en la que otrs interactúan con nosotrxs. A lo largo de este itinerario nos detenemos a pensar qué justificaciones construimos al apelar a cada uno de estos polos en interacción, cómo nos vinculamos con esas construcciones cuando son producidas por otrs, cuáles y cómo son los límites entre una mentira y un engaño, cómo se vinculan con la verdad. Al abordar estas temáticas, el telón de fondo que habilita la escena de las indagaciones

colectivas siempre son los vínculos con otrxs en relación a creencias y prácticas que sostenemos, los modos en que operan en nuestras relaciones las pautas sociales de interacción y reglas, qué sucede cuando las rompemos y por qué. No se trata de un interés moral, sino filosófico, esto es: que busca la puesta en palabras, la comprensión de lo que actuamos cotidianamente sin detenernos a pensar en los sentidos que atraviesan esas acciones. No intentamos erradicar los engaños y las mentiras, sino entender por qué las usamos, dónde radica su necesidad, cómo funcionan en la constelación de directivas y matices que regulan nuestras interacciones diarias.

Experiencia de trabajo en la Escuela Primaria Juan Mantovani a partir del libro *Engaños*

En el año 2019 tuvimos la oportunidad de tener una experiencia breve (tres meses) de trabajo en sala en escuela primaria Juan Mantovani. A cada grado le propusimos un eje temático a partir del cual encontrarnos a filosofar con lxs chicxs. En el caso de 2do grado, quisimos jugar con las ideas de engaño, mentira y verdad. En palabras de lxs chicxs:

engañar es romper un trato, hacer una broma, decir algo para convencer a otra persona de que haga lo que yo quiero, mentir o no cumplir con lo que decimos.

A medida que se sucedían los encuentros y se iban apropiando cada vez más de la propuesta, se animaron a compartir los engaños que ellxs mismxs habían hecho a otras personas, las intenciones que lxs motivaban y las consecuencias que eso había tenido. Siempre en un ambiente de juego, no de juicio ni de sanción moral, desandamos los sentidos que atraviesan las ideas de verdad, mentira y engaño, pensando quiénes engañaban o mentían, y para qué. Y aquí resulta interesante destacar la comprensión sutil que manifestaron lxs chicxs al abordar estos temas, mostrando que podían distinguir en su propio accionar y el de otrxs el vínculo de gestos, palabras y acciones con la verdad, la mentira y el engaño, e incluso conceptualizar las diferencias

entre ellos de modo colectivo, desafiando la imagen de inocencia y pasividad que muchas veces acompaña las representaciones de infancia.

Las voces de lo perdido. *El día que los crayones regresaron a casa*, de Drew Daywalt y Oliver Jeffers

¿Qué cosas perdimos a lo largo de nuestra vida? ¿Qué nos dirían esas cosas si pudieran enviarnos una postal? ¿Dónde (o cuándo) las hemos olvidado? ¿Queríamos que regresaran? ¿De qué manera habitan nuestras vidas las cosas perdidas?

Un montón de postales llegan a la casa de Duncan mientras él se divierte pintando con sus crayones. Desde las tarjetas, Verde Chicharo, Guinda, la dupla Naranja-Amarillo, Esteban el Magnífico y otros crayones perdidos, le cuentan a Duncan sobre sus aventuras y desventuras, pidiéndole que los vaya a buscar y los rescates de aquellos lugares donde los olvidó. ¿Encontrarán el camino de regreso a casa? El día que los crayones regresaron a casa, es una invitación a recordar aquello perdido que quizás hemos olvidado, a reencontrarnos con nuestros yoes del pasado, preguntarnos quiénes éramos entonces, y de qué modo nos constituye también la memoria de lo perdido.

Las ausencias y la pérdida son dos temas centrales que forman parte de las reflexiones en torno a lo humano. Se remite muchas veces a experiencias y vivencias individuales, pero existe sin embargo una dimensión de lo común de estos afectos que habilita a que sea objeto de reflexión colectiva, que surja por entre los silencios de otras conversaciones si no son abordados de manera explícita. Lo que perdemos, lo que nos falta, aquello que no puede ser recuperado nos afecta y modifica. Nos obliga a sobreponernos a esa ausencia, a veces nombrándola, a veces sin nombrarla. Da forma y materia al pasado, y nos permite volver a él, a buscar eso perdido, y en ese proceso, a

buscarnos. Esta experiencia fue pensada para nombrar las ausencias, las pérdidas; pero aún más: a darles vida, voz. Y esa vida nos lleva a ponernos en el lugar de aquello perdido, a salirnos de nosotrxs mismxs para habitar otro cuerpo, para mirarnos desde otros ojos.

Experiencias en el Campo de la Ribera a partir del recuerdo de lo perdido

En varias ocasiones hemos propuesto espacios de taller a partir del libro *El día en que los crayones regresaron a casa*, que variaban en sus objetivos y actividades en función del espacio desde el cual se convocaba y la edad de lxs participantes.

Desde el 2016, en varias ocasiones, tuvimos la oportunidad de participar de la Feria del Libro que tiene lugar en el Espacio para la Memoria, Promoción y Defensa de los Derechos Humanos “Campo de la Ribera” en la ciudad de Córdoba. Allí, nos propusimos generar un espacio de juego y reflexión recordando aquello que perdimos, para traerlo de vuelta en el encuentro. Sabíamos que lxs participantes del taller serían niñxs de primaria, pero no sabíamos de qué escuela ni de qué grado. Se acercaban a la feria varias escuelas de la zona. Cuando comenzamos hablando de lo perdido, tomando como disparador los “crayones”, nos encontramos con que muchxs de ellxs elegían traer a la memoria a familiares asesinadx por la policía en situaciones de persecución, en vez de objetos valiosos para ellxs como nos sucedió en otros espacios. Fue para nosotrxs un gran desafío encontrarnos con aquellos relatos inesperados, ante lo cual acompañamos desde la presencia y la escucha, y valorando espacio para que esas historias pudieran compartirse. Fue también una oportunidad para repensarnos como coordinadorxs del taller en torno a la idea de infancia que fundó la propuesta de manera no explicitada, que no encontró correlato en esas infancias que aceptaban la invitación a jugar, transformando los sentidos según sus propias realidades.

Reflexiones finales

¿Para quiénes fueron hechos los libros-álbum? ¿Qué se espera del vínculo entre imagen y palabra? ¿Cuál es nuestro rol, como lectorxs filósofxs? ¿Qué infancias se prevén, y qué otras llegan a habitar la literatura infantil? ¿Qué fronteras demarcan, para adultxs y para niñxs, la posibilidad de acceder a los libros álbum? Estas son algunas de las preguntas que nos convocan al acercarnos por primera vez a la magia de estos libros. Así también son infinitas las posibilidades que se abren junto con cada narración de palabras e imágenes.

La literatura, al igual que la filosofía, hace caso omiso a la cronología etaria, invitando a quienes se acerquen a profanar la quietud, la linealidad del o los relatos a los que estamos acostumbradxs. Del mismo modo, ambas, al reunirse, se abren como una invitación a inquietarnos, a transformar los ojos con que miramos lo normal, lo cotidiano, para desentramar la red de sentidos de la que formamos parte sin pensarlo.

El libro-álbum es para nosotras la posibilidad de completar, de intervenir, de recorrer otros itinerarios, de detenerse a saborear el asombro desde el disfrute. Establece una conversación: el libro es una invitación a la pregunta, abre un universo inabarcable e impredecible, en el que podemos plantear un recorrido, entre otros, y, a partir de una decisión y una apuesta pedagógico-política, nos ponemos a disposición de los que pueden proponer aquellxs con quienes nos encontramos a desandarlos. Abrir una puerta hacia lo desconocido puede llevar a respuestas que descoloquen, descalabren, destruyan la propuesta original y construyan nuevos caminos de encuentro y reflexión. Así, trascendiendo la idea de libro santuario, de transformarlo en un juego, en una provocación. Buscamos corromper la idea de lo intocado: todo puede ser objeto de juego, todo puede ser caja de herramientas, todo encuentro puede ser disparador de un filosofar colectivo.

El “uso” del libro objeto y su narrativa habilita, por un lado, otra concepción de infancia desde el protagonismo que implica la manipulación y recreación, la destrucción del manual de instrucciones unívoco que nos dice cómo debemos relacionarnos con los libros y con la literatura. Por otro lado, habilita el acercarse al objeto libro, disfrutarlo desde un goce estético y desde su potencial función de transmisor de cultura.

Allí reside la principal riqueza de los libros-álbum si nos acercamos a ellos desde la mirada filosófica: en el intersticio entre palabra e imagen, en la extrañeza que se produce entre el objeto y su uso, en el diálogo que se establece entre ambas, la mirada puede detenerse, inquietarse, renombrar, desdibujarse. Reflexionar sobre sí, y dar cuenta de la multiplicidad de narrativas, sentidos, posibilidades que nos habitan, al igual que habitan los libros-álbum. Encarnar la filosofía como una práctica, como un hacer que inquieta lo dado, que busca nuevas maneras de ser con otrxs.

Referencias bibliográficas

DROIT, R. (2008) *Entrevistas con Michel Foucault*. Buenos Aires: Paidós.

LAGO, A. (2003) *Juan Felizario Contento*. México: Fondo de Cultura Económica.

GANDMAN, A. (2005) *Los planos de mi Ciudad*. Buenos Aires: Del Eclipse.

BRENNMAN, I. y KARSTEN, G. (2017) *Engaños*. Buenos Aires: V&R Ediciones.

Propuestas de taller

Les presentamos algunas de los talleres en los que utilizamos los libros álbum que fueron descriptos en el texto. Han formado parte de secuencias diversas, en diferentes espacios y territorios. Seleccionamos algunas de ellas, a modo de ilustración.

Mapeos colectivos

Secuencia de trabajo de mapeo colectivo (propuesta para 3er grado, Escuela Primaria Pública Mendiola, Córdoba, 2015).

Objetivos

- Pensarnos a nosotrxs mismxs, en relación a lxs otrxs.
- Tematizar las relaciones entre identidad y cambio.
- Armar cartografías colectivas sobre diferentes territorios; crear nuevos sentidos, construir nuevos mundos desde la propia experiencia y los recorridos de cada unx.

Recursos

- Hojas oficio.
- Lápices, lapiceras, crayones, fibras, todos los que tengamos a manos para dibujar.

Actividades

Primer momento

Trabajamos con una hoja oficio dividida en tres. Dibujamos.

1. Cómo me veo,
2. Cómo creo que me ven lxs otrxs,
3. Contar/mostrar algo de mi que lxs demás no sepan.

Lo ponemos en común entre todxs.

Segundo momento

Partimos de preguntarnos acerca de qué es un plano/mapa. ¿Para qué sirven? ¿Cómo son? ¿Qué mapas conocemos?

Leemos el cuento Los planos de mi Ciudad de Alexiev Gandman. Dicha cartografía parte de mi propia habitación y se va abriendo hacia afuera, la calle, la manzana, el barrio, el pueblo, etc. Una forma de conocer la ciudad o de presentarla a lxs otrxs.

¿Cómo son los planos del cuento? ¿Qué dirían de estos planos? ¿Qué cosas muestra?

Lxs invitamos a hacer una reconstrucción de la ciudad, pensando en aquello que está por debajo, que no se ve, en los misterios, en lo que “nadie se anima a ver”.

En una primera instancia lo hacemos individual boceto y luego el definitivo.

Tercer momento

Trabajamos con los bocetos. Conversamos entre todxs sobre estas preguntas:

¿Siempre fue así mi ciudad? ¿Qué cosas cambiaron la ciudad? ¿Cómo nosotrxs cambiamos nuestra forma de ver la ciudad? ¿La veíamos igual cuando éramos pequeñxs? ¿Cómo la ven los grandes?

Pensar que cada uno de nuestros planos es una forma de acercar esa idea/visión/imagen de la ciudad de cada unx. Es otra forma de conocer las ciudades de cada unx. Damos tiempo a revisar, agregar, modificar o transformar el boceto que comenzamos.

Cuarto momento

¿Cómo vemos los espacios que habitamos cuando nos vamos/ alejamos de ellos? ¿Qué dejamos/perdemos cuando nos vamos? ¿Cómo se ve la ciudad cuando nos alejamos?

Leemos el cuento Juan Felizario Contento de Angela Lago. Nos imaginamos cómo se verá la ciudad desde afuera de los límites. Nos trasladamos con la imaginación hacia el punto que nos permite ver la ciudad desde afuera, recorremos las sensaciones que estamos sintiendo de la cabeza a los pies.

Construimos en grupos el mapeo de nuestra zona. Incluimos los mapeos desde la casa de cada unx y vemos juntxs aquellos espacios comunes, y aquello que queda afuera de nuestra zona.

Mentiras y engaños

Secuencia de trabajo sobre el libro Engaños de I. Brenman y G. Karsten trabajada en varios encuentros con niñxs de 2do grado.

Objetivo

-Reflexionar en torno a los engaños, a las formas en que se construyen las verdades y las mentiras en ciertos contextos.

Recursos

- Cajita.
- Hojas.
- Libro Engaños de I. Brenman y G. Karsten.
- Imágenes del libro Engaño virtuales, y cañón (en el caso de tener disponible).
- Silueta (lo que marcan las sombras) del libro Engaño.

Actividades

Primer momento. Comenzamos jugando para conocernos.

En ronda decimos (pasamos un objeto -una cajita donde se va a ir guardando toda esa información-): Nombre y una mentira que hayamos dicho o nos hayan dicho.

A cada niñx le damos una hojita partida al medio. De un lado les pedimos que dibujen la mentira más linda que me dijeron y del otro lado la mentira más fea. Compartimos.

Segundo momento. Jugamos con los engaños.

Miramos la tapa del libro Engaño. ¿Qué habrá ahí dentro? Charlamos entre todxs: ¿qué significa engañar? ¿Alguna vez lxs engañaron a ustedes? ¿Cómo? ¿Alguna vez engañaron a alguien?

Vamos viendo las imágenes proyectadas del libro Engaño, e intentamos adivinar qué es lo que estamos viendo en cada caso.

Después anotamos en el cuaderno la definición de engaño.

Tercer momento. Tipos y usos de engaños.

Recordamos lo que trabajamos en el taller anterior, al ver las imágenes del libro Engaño. ¿Se sintieron engañadxs? ¿Por qué? ¿Hay engaños buenos y engaños malos?

¿Para qué sirven los engaños?

Hacemos dos listas en el pizarrón.

Después les doy una silueta del libro Engaño, para que usen toda su imaginación, y esté relleno de algo impensado el dibujo, un verdadero engaño.

Cuarto momento. Qué es la verdad y explicaciones verdaderas.

Charlamos entre todxs: ¿saben lo que son los planetas? ¿Conocen alguno? ¿Y los volcanes?

Leemos el relato sobre los volcanes del libro La verdadera explicación de Bernasconi.

¿Qué quiere decir que una explicación es verdadera?

¿Qué es la verdad? ¿Qué les pareció? ¿Es un engaño? ¿Por qué?

Dibujamos en el cuaderno alguna imagen del cuento.

Quinto momento. Defensorxs de la verdad.

Recuperamos la historia de los volcanes que leímos del libro La verdadera explicación.

¿Por qué se llamará así el libro si nos cuenta un engaño? ¿Qué habrá pensado el autor poniéndole ese título?

Leemos la introducción de lxs Defensorxs de la Verdad:

¿Quiénes serán esas personas? ¿Qué hacen lxs defensorxs de la verdad? ¿Por qué dirán que al autor le importaba más la belleza que la verdad?

El regreso de lo olvidado y lo perdido
Taller realizado en el marco de la Feria del Libro del
Campo de la Ribera

Objetivos

- Reflexionar sobre la memoria.
- Recuperar aquellas cosas que olvidamos o perdimos.

Recursos

- Postales vacías.
- Crayones gordos (muchos), cinta, plasticola, hojas en blanco, todos los útiles que quieras.
- Libro El día que los crayones regresaron a casa de Drew Daywalt y Oliver Jeffers.

Actividades

Primer momento

Charlamos entre todos .

¿Qué quiere decir olvidar? ¿Es lo mismo que perder?

¿Dónde creen que están las cosas que perdimos y olvidamos?

Elegimos algo que hayamos perdido u olvidado y lo dibujamos (No lo compartimos todavía).

Segundo momento

Les vamos a mostrar la historia de algunos objetos perdidos.

Mostramos las imágenes y leemos, una selección de El día que los crayones regresaron a casa de Drew Daywalt y Oliver Jeffers

¿Qué les pasa a estos crayones?

¿Qué les dirían?

Tercer momento

Les entregamos a cada uno una postal en blanco.

Imaginamos que somos eso, ese objeto que perdimos u olvidamos nos escribe una postal.

¿Qué nos diría?

Mientras ellos van a escribiendo vamos armando el “fuerte” con cajas, plasticola, hojas de colores, dibujos.

¿Qué creen que pasó con los crayones? ¿Le llegó la carta al niño? ¿Qué hizo el?

Vemos la imagen.

Lxs invitamos a que armemos este espacio a donde regresen todas nuestras cosas perdidas.

Busquemos un lugar para esa cosa, la decoremos, la comparemos con otros.

Cierre (o apertura)

Compartimos entre todxs, quienes quieran, sus postales. El resto intenta adivinar quién es quién escribe.

Para cerrar conversamos entre todxs ¿Si olvidara todo lo que ocurrió en mi pasado, dejaría de ser yo?

Sexualidades